

OBJETIVOS

- Visibilizar las imposiciones del sistema sexo-género y sus efectos sobre la sociedad en general y los chicos en particular.
- Favorecer una actitud crítica hacia el modelo tradicional de género y sexualidad.
- Dotar de herramientas a los chicos para identificar las prácticas, es decir, los patrones de comportamiento machista que se desarrollan al cotidiano.

PERSONAS DESTINATARIAS

- De 12 a 17 años.

DURACIÓN

- Una hora y media como mínimo.

MATERIAL

- Proyector, folios, colores.

CONCEPTOS CLAVE

- Estereotipos
- Sistema sexo-genero
- Machismo

EL TEATRO DE LA MASCULINIDAD

Agresiones y complicidades machistas

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Esta es una sesión de continuidad. Recomendamos haber trabajado recientemente actividades de educación sexual. En concreto, la dinámica –¿que entendemos por sexualidad? de SIDA STUDI:

[¿Qué entendemos por sexualidad?](#)

Descripción:

La masculinidad es un teatro que aprendemos a representar desde que somos pequeños. Tiene que ver con la manera como nos movemos, con la manera como hablamos, con el espacio que ocupamos y sobre todo con de qué manera nos relacionamos.

Apostamos por un formato de trabajo no-mixto solo con chicos porque pensamos que para trabajar cosas que nos remueven, que nos generan inseguridades, etcétera son necesarios espacios de intimidad, donde podamos compartir todo y la posibilidad de equivocarnos. Los espacios no-mixtos(1) nos parecen buenas herramientas para trabajar desde la experiencia, sin culpas, pero sin autocomplacencias, para explorar lo que se nos remueve, y a la vez asumir por una vez la cura emocional del espacio.

INTRODUCCIÓN

Pactos previos: Cuidado del grupo. Tratarnos bien. No juzgar: juzgar a los compañeros no nos hace sentir bien, nos acaba haciendo mal. Es mucho mejor sentirse acompañado y escuchado, hace bien a quién recibe este trato y a quien lo hace.

(1) Es conveniente avisar que en caso de que esta separación binaria resultara incómoda para alguna persona dejamos a su elección el grupo donde quiere participar.



Este pacto se hace entre los miembros del grupo y también entre el grupo y las personas que dinamizan.

Si en algún momento no os sentís bien, decídnoslo. Solo vosotros sabéis qué os hace sentir bien y que no, no tengáis miedo, vergüenza u os sepa mal expresar el que sentís y hacernos saber vuestros límites, que los respetaremos y decidiremos juntos que es lo mejor.

El último pacto es el de confidencialidad: lo que aquí se habla, aquí se queda. Ni la persona dinamizadora, ni los compañeros del grupo explicarán nada a nadie.

Recuperamos de la sesión anterior las palabras de la lluvia de ideas y una de las ideas principales: el placer tiene que ser el hijo conductor cuando estamos ligando, construyendo un vínculo afectivo o de pareja o compartiendo nuestra sexualidad. Cada persona vive su sexualidad de una forma muy personal y placentera. La única norma es que cuando la compartimos con otras personas todo lo que hagáis tiene que ser de mutuo acuerdo, es decir, tiene que haber consentimiento.

Para situarnos en relación a que conocimientos tienen, preguntamos al grupo ¿qué es el consentimiento?

El consentimiento tiene que ver con el deseo. Más que dar o pedir permiso, se trata de enterarnos de que a las dos personas nos apetece hacer o no hacer algo relacionado con la sexualidad (besos, abrazos, petting, etc).

El consentimiento tiene que ver con escucharnos a nosotros mismos y sobre todo escuchar a la otra persona. Tenemos que poner mucha atención a cómo se siente la otra persona. Si notamos que no está a gusto, preguntémosle qué necesita. Si tenemos dudas: ¡preguntar es sabiduría!

A diferencia de las pelis de ficción, la realidad tiene muchos guiones:

- Podemos comentar lo que queramos; qué nos apetece y de que no tenemos ganas.
- Si la persona con la que estamos nos dice que quiere dejar lo que estamos haciendo, respetémoslo siempre.
- Insistir, presionar y/o traspasar los límites personales es saltarse el consentimiento.
- Si una persona es más grande que la otra no hay consentimiento. Es muy importante tener en cuenta que la sexualidad es un juego al cual jugamos pequeños con pequeños, medianos con medianos y grandes con grandes

ACTIVIDAD 1: ¿QUE SON LAS AGRESIONES?

Saltarse el consentimiento, traspasar los límites, es lo contrario de una sexualidad placentera, se denomina agresión y provoca malestar a quien la sufre.

Recordar: Nunca se pierde el derecho a decir NO, en cualquier momento una persona puede decidir parar una situación si no le está resultando placentera, si siente incomodidad, si prefiere hacer otra cosa, etc.

Orientaciones educativas (enseñante a no agredir): Las agresiones provocan malestar, provocan rabia, miedo, enfado... Ante una agresión la responsabilidad nunca es de quien sufre, sino de quien traspasa los límites. Nada justifica una agresión. Las chicas tienen todo el derecho a vivir la calle, la noche y las fiestas, cuando quieran y como quieran, tienen derecho a vestirse cómo les guste y, por supuesto, a vivir una sexualidad libre y deseada.



Las agresiones se pueden dar también hacia chicos menores de edad generalmente por parte de un chico más grande o de un adulto, pero dejamos muy claro que por la sociedad machista a la cual vivimos, las chicas y las mujeres estamos mucho más expuestas.

Desgraciadamente tenemos muchos ejemplos de agresiones sexistas porque provienen del machismo de nuestra cultura y se materializa cotidianamente en las actitudes y los comportamientos sexistas.

Pedimos ejemplos y ayudamos al grupo comentando algunos ejemplos: dirigir comentarios sobre el cuerpo de una chica con tus amigos, aplaudir a un colega que “babosea”, reír ante bromas sexistas, insultos homófobos o actitudes tránsfobas, hacer comentarios sobre que tal chica es una “calientapollas”, la otra una “guarra” y la de más allá una estrecha. No es casualidad que por el hecho de ser chicos hayamos protagonizado, participado o visto como nuestros colegas hacían acciones similares a las descritas.

Quizás alguna vez te han generado malestar estos comportamientos, pero has hecho la vista gorda como si la cosa no fuera contigo. Pero, y ¡tanto que va contigo! Si no haces nada, estás siendo cómplice de estas situaciones. Estamos hablando de agresiones sexistas y es responsabilidad colectiva pararlas. Eso sí, “héroes alfa” no necesitamos, lo que hace falta es revisar el machismo cotidiano que se da en el grupo de colegas y confrontarlo. Podemos encontrar resistencias por partes de los chicos, relacionadas con la incomodidad, la culpa, con el espejismo de la igualdad... y es que la revisión crítica de la Masculinidad comporta la renuncia de ciertos privilegios, dejar de ocupar espacio, repensar la identidad propia y la relación con las y los otros.

Es importante identificar los chicos aliados, es decir, los más afines a la prevención de las violencias machistas y sexuales.

A la hora de construir nuevos discursos sobre las masculinidades, antes que nada y como premisa imprescindible, tenemos que situar en un lugar central el rechazo a cualquier manifestación de la violencia machista y violencias sexuales. Si se dan comentarios fuera de lugar, tendremos un posicionamiento de rechazo claro: estos comentarios no tienen cabida aquí, pero tú sí, si cambias de actitud.

CLAVE: Dotar de herramientas a los chicos para identificar las prácticas, es decir, los patrones de comportamiento machista que se desarrollan en la cotidianidad.

Si lo encontramos adecuado, podemos preguntar si tienen algún ejemplo de agresión: comentarios sobre el cuerpo de las compañeras, alguien que quiere ligar insistentemente, un chico más grande que traspasa los límites de una niña más pequeña, etc.

Comentamos que nuestra escuela/ casal/ centre quiere ser un espacio seguro y libre de violencias machistas y que todos somos responsables de ello.

ACTIVIDAD 2: ROMPIENDO LAS COMPLICIDADES MACHISTAS

Se trata de compartir situaciones vinculadas con la masculinidad hegemónica en las cuales nos hemos sentido incómodos.

Usaremos en primer lugar experiencias del grupo donde ellos sientan que sus colegas han traspasado los límites de una chica, de otro chico o de ellos mismos (presión de grupo) y más adelante podemos preguntar si alguien quiere explicar una situación donde considere que ha traspasado los límites de alguna otra persona.

Ejemplos: estaba en el parque y mis amigos le gritaban a una chica, estaba esperando al bus y mi colega ha sido un pelmazo con una chica, por la noche de fiesta mis colegas me han animado insistentemente a ligar con una chica y me han hecho sentir mal, me han gritado “maricón” por no querer hacer una cosa que no me apetecía, etc.

Si lo encontramos adecuado podemos preguntar si tienen algún ejemplo de agresión machista en el centro, en el aula, en el parque.

Ejemplos: un par de chicos tienen comportamientos inadecuados hacia una chica. Haciendo una actividad en gimnasia ves que alguien hace tocamientos a las compañeras.

La idea es que pongan en común historias y que expliquen cómo se sintieron y si hicieron algo al respecto (las estrategias que han utilizado para romper las complicidades machistas). Anotamos en la pizarra palabras importantes de lo que dicen.

CLAVES:

- Hablar del machismo: Reflexionar sobre cómo los discursos y los estereotipos sobre la sexualidad de los chicos: siempre están calientes, no se ha podido controlar, tú sigue insistiendo que al final “caerá”, se está haciendo “la difícil”, iba bebido, etc, contribuyen a la naturalización de las violencias sexuales hacia las chicas y mujeres.

- Romper las complicidades machistas: muchas chicas y mujeres que han vivido una agresión se lo han callado, ha tenido que enfrentar el malestar ellas solas, esto es una injusticia muy grande. Muchas veces los chicos no reaccionamos ante el machismo de nuestros amigos porque nos pensamos que son bromas, no se trata de cosas graves, no va con nosotros, etc. Si no actuamos, nunca viviremos a una sociedad igualitaria.

- El machismo también afecta a los chicos: el machismo afecta a los chicos porque los enseña a ejercer violencias hacia las chicas y mujeres, porque los enseña a ejercer violencias hacia los otros chicos (presión de grupo, la violencia como forma de resolver conflictos, el empujón como única forma válida de contacto físico, entre otros ejemplos) y por el último el machismo enseña a los chicos a ejercer violencia hacia ellos mismos (cultura del riesgo: el que más bebe, el que más se expone, en mí no me pasará nada, etc).

ACTIVIDAD 3: EL TEATRO DE LA MASCULINIDAD

A continuación, comentamos que haremos un ejercicio de teatro para resolver juntos algunas de las situaciones que se hayan explicado. Pedimos a los chicos que quieran que su experiencia sea representada. Le damos unas vueltas colectivamente a la historia antes de representarla.

- ¿Qué pasa cuando estamos en estas situaciones?
- ¿Qué pasa cuando reaccionamos y damos una respuesta?
- ¿Y cuando no? ¿cómo se nos queda el cuerpo?

-
- ¿Qué han hecho ellos u otros compañeros en situaciones similares?

Es importante hablar de las estrategias de respuesta ante este tipo de situaciones y a la vez hablar del bloqueo, del no saber que hacer, del malestar de no haber sido capaces de reaccionar o de pensar que algo hemos hecho mal. También es interesante señalar como muchas veces quitamos importancia a ciertas agresiones y es que la violencia hacia las chicas y mujeres está tan normalizada que a veces ni tan solo se detecta como tal.

Trabajaremos en grupos de 4 o 5 chicos. Las personas que han aportado historias dicen si quieren que los grupos trabajen con sus historias. Podemos hacer que en mi grupo se trabaja el que yo he explicado o bien lo puede trabajar otro grupo.

Nos quedó mal cuerpo de aquel momento y ahora haremos una cosa mágica que funciona: cambiaremos este mal cuerpo por risas y “power”. En aquel momento, reaccionamos como pudimos, puede ser nos sentimos mal por actuar de cierta manera o por no actuar, cambiaremos esto con la herramienta del teatro.

Podemos decir que el ejercicio no tiene mucha complicación, se trata de meterle un poco de imaginación. Es muy importante que ningún chico haga el papel de chica porque podría dar pie a representaciones misóginas y estamos trabajando para romper las violencias machistas. Pueden representar una historia imaginando/presuponiendo que hay una chica lejos o cerca pero sería contraproducente que la representen.

Un/os chico/s representarán a la persona/s que asedia/asedian, hace/hacen presión de grupo, traspasa/n

los límites y otro representará al protagonista de la historia.

La idea es que vayan saliendo diferentes personas que van probando estrategias para parar la situación. De esta forma, compartiremos qué haría cada compañero y que le va mejor a cada cual (se puede usar el humor, una comunicación asertiva, soltar una “chapa”, dejar el grupo, hacer pedagogía, etc). En el supuesto de que se trate de una situación real que ha comentado algún chico, está bien hablar de lo que realmente le hubiera gustado hacer y si quieren, que lo hagan.

CLAVE:. ¡No seas cómplice y actúa ante las violencias machistas!

4.-ACTIVIDAD 4 VÍDEOS CONTRA EL MACHISMO

Después miramos estos vídeos y los comentamos en grupo:

- [Caperucita dice NO - #CambiaelCuento](#) - Violencias machistas | (12 a 15 años)
- ["Digues el que penses"](#), campanya del 25N | Ajuntament de Barcelona | (15 a 17 años)
- [#AixíSí #25N](#) | Generalitat Valenciana | (12 a 17 años)

CIERRE

Recordamos que, si alguien se ha sentido incomodo durante el taller, es importante estar disponibles para hablar al finalizar la sesión o cualquier otro día. Cerramos la dinámica diciendo cada uno una palabra que se lleva del taller.